

EL DEFENSOR DE GRANADA

190 XXVIII

Suscripciones.
En Granada, un mes . . . 6 pesetas.
En el resto de la Península, tres meses . . . 18 pesetas.
En el extranjero, seis meses . . . 36 pesetas.
La suscripción de fuera se paga por adelantado.
Oficinas: Reyes Católicos, 8, pral.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.
Decano de la Prensa diaria de esta provincia.

Inserciones.
Anuncios.—Línea sencilla en 4.ª plana . . . 12 céntimos.
Esquelas mortuorias.—Sencilla en 2.ª plana . . . 10 céntimos.
Comanditas.—De 2 a 100 pta. línea, a juicio del Director.
(Para más detalles, véase la tarifa).
Oficinas: Reyes Católicos, 8, pral.

Núm. 13.908

Domingo 3 de Junio de 1906

Director y Propietario Luis Seco de Lucena.

Domingo 3 de Junio de 1906

AZUFRE

Refinado y sublimado, clase extra (Flor de azufre) para parrales y viñas.

GARANTÍA DE PUREZA.
depósito directo y exclusivo de las minas de Almería
PRECIOS SIN COMPETENCIA
LA EXPOSICION
Giraud y Leyva
Mesones 3 y 5, Plaza de la Trinidad
GRANADA

Este azufre, por su absoluta pureza y especial preparado, es seguramente el que con más éxito combate la enfermedad de la vid llamada «Oidium» (vulgo ceniza).

Pulseras de petición
de tan buen gusto como
las de San Jerónimo.
Zacatín 33, no las hay
en ninguna otra casa.

Abanicos y Quitasoles
Gran colección y últimas novedades
a precio de fábrica en
LA FLOIDA, Príncipe 14
CARBONERO Y RODRIGUEZ.

Interesante
Se realiza a baratísimos precios toda la existencia de calzado del establecimiento de PEDRO DE LOS RÍOS, en su actual domicilio, Reyes Católicos 6. principal. Acera de los Tintes.
Horas de despacho, 10 de la mañana a 6 de la tarde.

Corbatas y paraguas
ingleses. Unica casa el
Buen Tono. Zacatín 12.

El atentado contra el Rey

(De la prensa de Madrid.)

¡Pobre niño!...
Entre las víctimas que se vieron en los primeros momentos, partía el alma ver a un niño de unos cinco años, vestido con elegancia.
La cara de la infeliz criatura era una pútrida horrible; tan grandes destrozos ofrecía, que renunciábamos a describirla al lector.
Dos hombres la cogieron espasmo y la llevaron en brazos a prestarle auxilio en el sitio más próximo.
Por donde pasaban a la inmensidad una víctima, alzábase de entre el público un prolongado alarido, un clamor desgarrador y mil frases de cólera contra el desalmado autor del atentado.
El niño iba en estado sónico.

Serenidad del Rey.
Es una de las notas más salientes de la triste jornada de ayer.
Don Alfonso, al oír el estampido, antes que nada, se apresuró a tranquilizar a su esposa, que estaba sollozando.
—No te apures—le decía,—que no ha pasado nada.—Y al mismo tiempo la abrazó efusivamente.
Algunos testigos presenciales dicen que cuando el Rey descendió de la carroza encendió con toda serenidad el pitillo que venía fumando.

La actitud de la Reina
Un testigo presencial refiere, que la Reina Victoria dió pruebas de una serenidad admirable.
Al advertir el resplandor de la bomba llevó la mano a su rostro, tapándose los ojos, y al advertir que el Rey procuraba tranquilizar a la gente, tendió también sus manos por la portezuela del carruaje, estrechando las de las personas que se hallaban inmediatas.
Otro tanto hizo al bajar del carruaje de corona Real para trasladarse al de respeto, y con gran energía de espíritu procuró dominar su emoción hasta que al llegar a Palacio dió suelta a las lágrimas, hasta entonces reprimidas.
En el regío alcazar hubo un momento de inmensa emoción al entrar las Reinas.

El Rey, manifestándose fuerte y animoso desde el primer momento, trató de imponerse a la desagradable impresión sufrida, y dando el brazo a la Reina Victoria comenzó a recorrer la cámara, haciendo las presentaciones de la alta servidumbre palatina.
Terminadas éstas, la familia Real y los Principes extranjeros pasaron al comedor, donde se celebraba un banquete, al que estos últimos estaban invitados.

El Toisón del Rey
Ha sido mucha la gente que ha creído, pues la noticia circulaba con insistencia, que el Rey y la Reina habían resultado heridos.
Por fortuna, esto no es cierto, en absoluto.

Aparte de la desagradable impresión experimentada, los Soberanos no han sufrido el menor daño.
El collar del Toisón de Oro que llevaba el Rey al cuello ha quedado roto, partiéndose los eslabones a consecuencia, según se cree, de haberse enganchado la joya en la portezuela al asomarse a la ventanilla el Rey para tranquilizar al pueblo.

En la casa de la bomba
El Juzgado especial, acabada su labor en la calle y casas vecinas, acudió a la núm. 88, desde cuyo cuarto piso parece comprobado que se lanzó la bomba.

Cuanto en ella actuó el Juzgado se mantiene en gran reserva; pero se sabe algo, en extremo interesante, de lo averiguado por el juez.
La dueña de la casa de huéspedes se llama Ana Álvarez.
Según tenemos entendido, ha dicho que el 22 de actual se presentó en su casa un individuo que dijo que deseaba alojamiento para presenciar las fiestas de la boda.

Agregó que se llamaba Mateo del Moral y que venía de Barcelona, en cuya población era fabricante.
Las señas de este individuo son: Estatura, regular; color, moreno, con bigote negro.
Estos días ha vestido traje color café y sombrero flexible, color marrón.

Ha salido muy poco de su cuarto y se acostaba muy temprano.
Ayer mañana, la dueña y los demás huéspedes le vieron en el balcón de su cuarto.
Al tomar la habitación había exigido que tuviera balcon a la calle.

Practicado un registro en la habitación por el Juzgado, se ha encontrado:
Una camisa con las iniciales M. M., varios periódicos de estas días y dos de anteayer, que publicaban el orden de la comitiva, y una caja de cartón, de regular tamaño, vacía.

En esta caja se supone que llevó la bomba.
Detalle curioso. En la habitación, a tal altura, se ha hallado un pompón adherido a un trozo de ros, que se supone pertenecía a alguna de las víctimas, y que fue lanzado allí por la explosión.

Trozos de la bomba
En la calle, frente al núm. 88, se han recogido trozos de plomo laminado, pertenecientes a la bomba.
También varios clavos y alambres. Fueron entregados al Juzgado.

El juez conferenció con el jefe del Laboratorio, para que haga un estudio de todo lo ocurrido y dictamine sobre la composición probable de la bomba.
Por lo que este técnico ha observado en el lugar del suceso, cree que se trata de una bomba de las primitivas.

El radio de acción de estas bombas es enorme; por lo cual se explican las desgracias ocurridas en los balcones.
Tal es su primera impresión, a reserva del estudio detenido que haga, con los elementos necesarios, en el Laboratorio.

Versión oficial
El ministro de la Gobernación recibió ayer tarde a los periodistas, después de las seis y media, y denotando gran pesadumbre por los efectos producidos por el crimen, manifestó lo siguiente:
—Desgraciadamente, no se confirma que el autor del bárbaro atentado se halla detenido entre los individuos que lo han sido.

Está comprobado que éste, aprovechando los primeros momentos de confusión, abandonó tranquilamente la casa de huéspedes de la calle Mayor y, mezclándose entre la gente, ha logrado escapar hasta ahora.

Dicho individuo, como ya se ha dicho, llegó el día 22 de Mayo a la referida casa, y ajustó el cuarto que pagó por anticipado con un billete de 500 pesetas.

Al solicitar de él la dñeña de la casa que identificara a su persona, lo hizo poniendo a en disposición una cédula personal a nombre de Mateo Moral, natural de Barcelona, y con este nombre quedó inscripto en el Registro de festeros, que se lleva en el Gobierno civil, copiado del parte que la dueña de la casa pasó a dicha oficina en el día referido.

El ministro añade detalles que coinciden con nuestra información. Afirma además que el Gobierno había adoptado todas las precauciones posibles en la calle.

Opinión de Pablo Iglesias.

También hemos visitado al leader del socialismo español para conocer su opinión.
—Desconozco en sus detalles—nos ha dicho Iglesias—el atentado; pero desde luego declaro que lo estimo injustificado y contraproducente.

En España los obreros, aunque no gozamos de las amplias libertades que tienen otros países más adelantados, tenemos medios suficientes para trabajar por nuestro mejoramiento dentro de la legalidad.

Tales atentados solo pueden verificarse en países regidos por una autocracia desenfrenada, y únicamente en casos excepcionales.

Por lo general, los autores de estos atentados dicen que son amigos de los obreros.

Puede que lo sean; mas proceden como si fueran sus más encarnizados adversarios. Con sus barbaridades enajenan muchas simpatías a la causa buena y justa del proletariado.

En la Capitania y en los Docks.

Desde Palacio se dirigió el ministro de la Guerra a la Capitania general para ver a los muertos y los heridos que allí se encontraban y saludar al general Villar y Villate, que también corrió peligro de ser víctima de la bomba.

Al salir de la Capitania se marchó al cuartel de los Docks, en donde se alojó el regimiento de Wad-Rás.
El ministro dirigió la palabra al regimiento para expresarle el sentimiento del Gobierno y el de la patria por las víctimas que aquí ha sufrido—unas 40 bajas entre muertos y heridos, oficiales y soldados—en el cumplimiento del deber.

Elogió el ministro el valor probado del regimiento de Wad-Rás, en abnegación y su espíritu de disciplina.
Ayer mismo, poco después de haber perdido de sus filas 40 hombres, el regimiento de Wad-Rás entraba de guardia en Palacio con la acostumbrada normalidad.

Agradeció las manifestaciones del ministro, con sentidas frases, en nombre del regimiento, su bravo coronel, D. Gabino Aranda, quien debe su vida a la muerte del caballo que a su lado montaba su ayudante.

De la banda de cornetas y tambores del regimiento solo resplandeció un corneta. Los demás, todos quedaron muertos o heridos.

Tres desaparecieron, y no se tiene noticia de ellos hasta ahora.

—un imbécil o un mal intencionado—gritó:

—¡Una bomba!

El pánico fue enorme. La gente asaltaba los cafés y los portales, corría a la desbandada dando gritos agudos, pedía auxilio... Hubo atropellos, sustos, confusiones... todo lo de rigor en tales casos.

Los cocheros, poniendo al galope los caballos, aumentaron el pavor de la multitud.

Ocurrió un incidente deplorable. En la huida fueron derribadas muchas mujeres, y un individuo, al ver caer a su madre, para evitar que la atropellaran, comenzó a repartir leña con tal prisa, fortuna y denuedo, que logró variar el rumbo de la espantada gente.

Este bravo apaleador fue detenido y aquí empieza lo más grave de la aventura.

Al llegar entre los guardias a la Puerta del Sol, la gente, que vio a un hombre detenido, no se tomó la molestia de redimirlo. «¿Preso tenemos? ¡Pues el anarquista es!» Y los buenos pasantes, todavía con el susto en el cuerpo, arremetieron contra el detenido con intenciones poco piadosas, pretendiendo nada menos que arrestarlo a los guardias.

Estos, para evitar una injusta agresión, gritaban:
—¡No es el anarquista, señores! ¡No es el anarquista!

Y así, desgastándose, consiguieron ponerle a salvo en la delegación.

Correspondencia anarquista
En poder del Gobierno hay un documento interesante.

Los anarquistas acostumbran para escribirse unos a otros a enviar las cartas dentro de periódicos y de folletos. Así es fácil conservar el secreto de la correspondencia, pues los impresos con faja azul pasan desapercibidos.

Un reclamo que hay en la Cárcel Modelo, conocidísimo anarquista, condenado por el complot que se descubrió cuando la jura de S. M., ha recibido estos días varios impresos.

Entre estos impresos dos ejemplares de los periódicos anarquistas *La Regeneración*, de París, y *El Trabajo*, de Sabadell.

Dentro de estos impresos venía un volante firmado con un pseudónimo, en el que, entre otras cosas, se dice, sobre poco más o menos, al anarquista recluido en la cárcel:

«He recibido tu carta ó, mejor dicho, cuartillas. Supongo que tú recibirás mi carta y los conos (??).»

En el último número de *La Regeneración* no venía ninguna respuesta.

«Dice que el Gobierno niega ahora el indulto; muchos quieren protestar de esta mala acción, como si alguna vez hubieran hecho los Gobiernos algunas acciones buenas.»

«Dame detalles concretos de tu causa para trabajar el indulto.»

También venían con este volante, dentro de los periódicos, varias circulares impresas de la «Institución Horaciana de Cultura», sociedad anarquista, señalando para el día 3 de Junio próximo junta general para elección de cargos.

Pormenores y detalles
A persona que por su cargo se hallaba inmediata al coche del Rey en los momentos en que ocurrió la explosión hemos oído referir detalles del suceso que son sumamente interesantes.

—Es indudable—nos dijo—que todo cuanto se ha supuesto respecto a la explosión en el aire es falso. La bomba explotó al caer a tierra, como lo prueban una porción de circunstancias.

en que resplandeció acorillado todo por los proyectiles, la única parte del carruaje respetada por los cascos de la bomba fue la que ocupaban los Reyes.

Los vidrios quedaron deshechos, y si algún proyectil cruzó la carroza no produjo daño.

Refiriéndolo así persona que se halla cerca del Monarca, afirma que le ha oído decir:

Recibí una verdadera paliza de pedruzcos de cristal.

En cuanto a la serenidad del Rey era asombrosa. Bajó del coche, y en persona dió las órdenes para que se acercara el carruaje de respeto, con voz tan enérgica, tan firme, que no parecía que hablaba una persona que acababa de tener en tan gran riesgo la vida.

La parte delantera del coche sufrió mucho y los caballos de los oficiales del Cuartel militar que marchaban detrás resultaron a los heridos. ¡Ya ve usted si no es un verdadero milagro que el lugar donde iban los Reyes fuera respetado por los proyectiles!

Manchas de sangre
La Reina Victoria llevaba ayer zapatos blancos.

Se salpicaron de sangre, al pisar la verduza en la calle Mayor por la mano alveosa que lanzó la bomba.

También el traje de la boda tenía algunas manchas. Este se envió a la Virgen de la Paloma, como ofrenda de la Reina a la imagen tan venerada por los madrileños.

El Rey en las calles.

A las doce de la mañana salió el Rey de Palacio en automóvil con la Reina Victoria para dar una vuelta por los sitios céntricos de la capital.

El público, en todas las calles recorridas por los Reyes, hizo aclamaciones incansables. Nadie dejó de aplaudir y de vitorear, respondiendo a la profunda excitación que domina todos los ánimos.

Los Reyes van sin escolta; han recorrido la calle Mayor, Puerta del Sol, Carrera de San Jerónimo, Prado, Castellana, Alcalá, regresando a Palacio entre estruendosas manifestaciones de aplausos y simpatía.

Detrás del automóvil del Rey iba en otro el presidente del Consejo, mostrando en viva satisfacción por las demostraciones de entusiasmo de la muchedumbre.

Las gentes, al saber que los Reyes estaban en las calles, corrían para ver su paso. Se agolpaban a los balcones de los vecinos; de los cafés y establecimientos públicos salían los concurrentes, aplaudiendo y vitoreando a los Reyes. Don Alfonso y doña Victoria mostrábanse sonrientes.

A la una, próximamente, llegó a Palacio el automóvil que conducía a los Reyes.

La plaza presentaba un aspecto indescriptible. A los millares de personas agrupadas frente al regío alcazar se sumaron las que corrían, aparecieron por todas las bocacalles y las que rodeaban el carruaje del Monarca.

Abrian paso difícilmente dos agentes de Orden público a caballo, e indviduos de este mismo Cuerpo a pie contenían, en doble fila, a los lados del coche, a la muchedumbre.

Cuando el carruaje entró en el portal, el Rey y la Reina, puestos en pie y vueltos a la plaza de Oriente, contestaban a las aclamaciones de la muchedumbre.

La Reina Victoria agitaba su pañuelo y el Rey ambas manos, saludando también con el ros.

Las aclamaciones dentro del portal eran ensordecedoras.

Los vivos al Rey y a la Reina se mezclaban y se sucedían sin interrupción.

La escena que se había producido al salir los Reyes para subir al automóvil se repitió al bajar.

Rodeó la gente el carruaje, llenó todo el zaguán, y marchando difícilmente fueron los Soberanos subiendo los escalones de la puerta de la escalera, volviéndose en lo alto para contestar a la imponente ovación.

El Rey estaba visiblemente emocionado, y respondía con alegría a las manifestaciones de entusiasmo.

La Reina Victoria repetía sin cesar:—Gracias, gracias.

Cuando entraron quedó fuera una multitud clamorosa, que interrumpió en absoluto el tránsito por la plaza y que no cesaba de aplaudir y gritar, dirigiendo sus miradas al balcón central de Palacio.

Al fin apareció en él el Rey. El general Aznar y su Estado Mayor, que al regreso del Campamento habían entrado al Monarca y fueron dándole escolta hasta Palacio, permanecían entre la multitud, sin poder hacer avanzar ni retroceder los caballos.

Al presentarse el Rey en el balcón se reprodujo la ovación con caracteres de entusiasmo formidable, que se

aumentaron aún más al salir la Reina, que llevaba todavía el abrigo de seda color crema con que había ido en el automóvil y el sombrero de paja con cintas blancas que tenía al entrar en Palacio.

Durante largo rato continuaron los aplausos y los vitores y al cabo se retiraron los Reyes del balcón, y una gran parte del gentío estacionado frente al regío alcazar comenzó a desfilar.

Presentimientos
Anteañoche se decía en algunos círculos aristocráticos que algo se preparaba contra la vida del Rey. Era un presentimiento que embargaba el espíritu de muchos. Tanto es así, que Luis Bermejillo, el marqués de Corpa y el Sr. Hurtado de Amézaga acordaron seguir la carroza real mezclados con la multitud, y así lo hicieron; desde la calle de Alcalá, esos y otros señores formaron una guardia secreta, que velaba por la seguridad de los Reyes.

Luis Bermejillo ha contado el hecho, porque él lo ha presenciado. El vió cómo caía la bomba; el vió la escena de espanto que se produjo, y magullado y maltratado por los pistos y las cargas, decía a personas de esta casa, que la salvación del Rey se debe a no medir bien el anarquista el tiempo de caída de la bomba.

Aviso al Rey.—Corazonada
Se nos dice que anteañoche mismo por el Sr. Moré se le comunicó a S. M. la noticia que el Gobierno tenía del atentado, y D. Alfonso, impresionado fuertemente, manifestó su creencia de que si el atentado tenía lugar, fuese en los Jerónimos, a cuyo efecto encareció la conveniencia de que dicha real iglesia se vigilara la noche anterior, durmiendo en el interior del templo varios agentes de la secreta, precaución que hace varios días viene efectuándose en la tribuna regia destinada a la batalla de flores.

A esta confluencia que el Rey debía tener sobre el atentado se debe, sin duda, que ayer mañana, tanto al dirigirse el cortejo a los Jerónimos como a su regreso, notáramos todos en Don Alfonso cierto aire de tristeza, contrastando con el semblante jovial que de ordinario tiene.

Lo que dice Fray Candil
Nuestro queridísimo colaborador, el crítico y literato Fray Candil (Emilio Bobadilla), que acaba de llegar de París, nos dice lo que va a continuación: «Yo he visto en algunos privados de París este letrado en letras pequeñas: «Abas Alfonso XIII ¡Vengance! Les anarquistas de Barcelone.» Esto revela que la noticia de este atentado corría por París casi un mes antes de cometerse.

Detención de un sospechoso
Esta mañana, en la estación de Mediodía, el interventor de ruta del tren mixto de Barcelona, que sale de Madrid a las ocho, observó que entraba en uno de los departamentos del tren un individuo bien portado, de estatura alta, delgado de carnes y con el color del pelo rubio oscuro y que pronunciaba el castellano con marcado acento extranjero.

El interventor, sospechando fuese el autor del salvaje atentado cometido ayer en la calle Mayor, avisó a un cabo de cornetas del 6.º tercio de la Guardia civil, Francisco Miralles Servent, que se encontraba en el andén de la estación, y que es el mismo que ayer estaba de servicio en la calle Mayor, frente a la casa núm. 88.

Este confirmó aquellas sospechas, y pidiendo auxilio al corneta del benemérito instituto Domingo García Lucas y cabo del cuerpo de Seguridad que se encontraba en la sección de vigilancia de la estación del Mediodía, detuvieron al sospechoso.

El escaso público que había en los andenes se encargó de ir trasmitiendo la noticia a la gente de fuera de la estación y corriendo la voz de que había sido detenido el autor del atentado anarquista, pronto se «estacionó» frente a las puertas de la verja que rodea al edificio de la estación del Mediodía una compacta muchedumbre dando gritos de ¡muera el asesino! ¡lynchar al salvaje! y otros por el estilo.

Los agentes y los guardias que custodiaban al detenido, al oír los gritos, le preguntaron si pagaba un coche que les condujera al Gobierno civil, negándose a esto el supuesto criminal.

Este fue sacado entonces entre varias parejas de Seguridad y el cabo y el corneta de la Guardia civil, que intervinieron en la detención.

En el momento en que el grupo que conducía al detenido fue visto por el público, los gritos e impresiones de la multitud arrojaron y las compactas masas rodearon al supuesto anarquista intentando lyncharle.

Hubo un momento en que los guardias y agentes se vieron comprometidos por salvar la vida del detenido; siendo innumerables los paños y bofetadas que recibió de los indignos manifestantes.

La muchedumbre aumentaba cada vez más, los gritos eran ensordecedores y los guardias y el detenido iban poco a poco avanzando por la calle de Atocha y plaza de Astón Martín.

Al llegar los grupos a la calle de Carretas, estos se engrosaron de un modo alarmante, viéndose obligados los guardias a meter al detenido en el edificio de la Dirección de la Denda.

El público se dividió en dos grupos, quedándose uno de estos frente al citado edificio, y el otro, llevando en hombros al corneta de la Guardia civil y al cabo del mismo cuerpo, se dirigió a Palacio.

Las primeras diligencias.

Avísalo el gobernador de lo que ocurrió, hizo llamar a uno de los huéspedes que vivía en el cuarto de donde se arrojó la bomba, y haciéndole montar en su coche, se dirigió acompañado del Sr. Ibarrola, al sitio donde se encontraba el detenido.

Mientras tanto, de la dirección de la Denda se avisó a la casa de Socorro del Centro para que fuese un médico con el botiquín del benéfico establecimiento para que se hiciese la cura de varias heridas en la cabeza que tenía el sujeto detenido.

El gobernador y sus acompañantes llegaron al edificio de la Denda, donde interrogaron al detenido, que no fue reconocido por el huésped del cuarto 3.º de la casa núm. 88 de la calle Mayor.

Los grupos de curiosos continuaban frente al edificio, y hubo necesidad de que varias parejas montadas del cuerpo de Seguridad despejasen la calle.

Destierro del detenido.
En dicho centro se tomó declaración al sospechoso.

Este dijo que se llamaba Robert Hamilton, de nacionalidad inglesa.

Había a la perfección cuatro idiomas, inglés, alemán, francés y español, y aparentaba tener cincuenta años. A su prescrito tenía llevado el dueño de la casa de huéspedes de la calle Mayor núm. 83, José Cueta, e cual tampoco reconoció al sospechoso.

El cabo de la Guardia civil Francisco Miralles, asegura conocer al detenido por haberle visto en compañía del presunto autor del bárbaro atentado, Mateo del Moral.

Robert Hamilton, según afirmación del cabo, llevaba bigote, y hoy aparece completamente rasurado.

Al Juzgado de guardia.
Pocos minutos antes de la una se verificó el traslado de Robert Hamilton al Juzgado de guardia.

Al salir el detenido, acompañado del inspector Sr. Puga, toda la gente que se había trasladado a la calle de Boles, pretendió acercarse a él; pero fue contenida por los guardias montados de Seguridad.

El detenido y al inspector ocuparon un coche de punto abierto, pero con la capota echada.

A los dos costados del coche y delante y detrás se colocaron los guardias montados de Seguridad y parejas de la Guardia civil, saliendo el vehículo al trotar largo del caballo por la calle de la Bolsa y dirigiéndose a la calle Mayor, por la plaza de Santa Cruz, plaza Mayor y calle de Felipe III.

Hamilton, sonriéndose, saludaba al público agitando una banderita con los colores nacionales de España que llevaba en la mano izquierda.

La multitud se precipitó dando estruendos gritos en persecución del coche. Varias personas que llegaron cerca de éste pretendieron agredir a Hamilton, pero no lo consiguieron por impedirlo los guardias.

Estos gritaban a los que a carrera larga seguían al coche que no lo hicieran, pues el detenido no era autor del atentado. Sin embargo, el público no se convenció y arremetió varias veces contra el coche gritando: ¡Muera! ¡Muera! ¡Que nos lo den! ¡A lynchar! ¡A lynchar!

Ya al llegar a la calle Mayor, el público cansado de la persecución se detuvo y el detenido continuó en el coche sin nuevas molestias.

La sesión en el Ayuntamiento.
Como todos los viernes, hoy ha celebrado sesión el Ayuntamiento de esta corte.

Al comenzar el acto, el alcalde, señor Vincenti, pronunció palabras de indignación por el atentado de ayer, y de dolor por las desdichadas víctimas, terminando en un discurso con una felicitación a los Reyes, que salieron ilusos de la brutal y salvaje agresión.

Propongo a la Corporación que se asocie a sus manifestaciones. El concejal Sr. Fischer condena en párrafos elocuentes el horrendo crimen. No quiero decir usar de calificativos porque estimo que sería honrar al criminal. La Humanidad entera fue ayer la injuria, y ella debe sentirse herida. Como hombre, prescindiendo de ideales políticos, me asocio al general duelo.

En nombre de los conservadores habla el Sr. Encio. No es ocasión para exteriorizar con palabras los sentimientos que nos embargan. La emoción domina demasiado a los espíritus para que puedan discurrir serenamente nuestros entendimientos.

El duque de Arévalo se adhirió a cuanto se ha manifestado, proponiendo que una de las cosas obreras en construcción sea adjudicada al empleado municipal que ayer sufrió lesiones de las que quedará imposibilitado.

Se levanta el Sr. Santillán, de la minoría republicana. Piden la palabra los Sres. Iglesias, concejal socialista, y Senra.

El discurso del Sr. Santillán ha sido hermoso, lleno de nobleza, de sinceridad, de honradez: el discurso de un hombre de corazón.

Soy republicano—manifestaba—pero cuando entrado de la explosión de la bomba vi aparecer en la calle de Bailén la carroza de los Reyes, ilusos del atentado, mi aplauso a los del público y saludé con cariño a esa pareja de jóvenes enamorados.

Soy republicano; pero amo la juventud y la vida, y me creo en la obligación de ver con alegría la suerte de los Reyes recién casados, milagrosamente arrojados de la muerte. Sin hacer abdicación de mis ideas políticas hago constar aquí que felicito a las angustias personas por haberse librado del atentado.

Los últimos párrafos del Sr. Santillán son acogidos con grandes aplausos.

Los Sres. Encio, Senra, Mazzanti y otros concejales, presentan una proposición pidiendo que a la vida de hijos del guardia se les obone el mismo sueldo que disfrutaba el modesto agente.

Leíta el Sr. Sánchez Inclán que el Ayuntamiento asista a los entierros de las víctimas.

Entiendo sus peticiones, el duque de Arévalo, ruega que además de constar en acta el dolor y la indignación que al Consejo produjo la catástrofe, y de acordarse cuanto demandaron los concejales, se eleve a los Reyes un mensaje de felicitación.

Pablo Iglesias, sin pedir la palabra ni explicar previamente el alcance de las que luego pronunció, con ademán despectivo y altanero y fuerte voz, dijo:

Con nuestro voto en central. Escándalo monumental.

Como heridos por un rayo, los concejales de todos los partidos abandonaron sus escaños, dirigiéndose a los que ocupaban los socialistas, gritando:—¡Fuera! ¡Abajo! ¡Eso es infame, intolerable, bajo!

El vocerío era ensordecedor. Los socialistas vociferaban y agitaban los brazos.

En vano el alcalde trataba de restablecer el orden. Abandonó la presidencia, pasando a ocuparla el Sr. Sánchez Inclán, y se acercó a los concejales, que continuaban gesticulando y dando voces.

Los empleados, porteros de la casa y público que había en los pasillos llenaban el salón.

Se vitoreó repetidamente al Rey y a la Reina.

El espectáculo imponía.

Vuelve el Sr. Vincenti a la presidencia y consigue al cabo de buen rato hacerse oír.

Las explicaciones del alcalde no satisficieron a los concejales monárquicos, que ven en ellas una desaprobación de su conducta.

Reproducesse el tumulto y los ediles abandonan el local, viéndose obligado a levantar la sesión.

Continúan solos los tres socialistas dando gritos.

En los pasillos los concejales comentaban lo acaecido.

—¡No faltaba más!—decían—Estamos bajo el peso de una desgracia enorme; no hay pecho honrado ni alma noble que no rebozen indignación por el atentado y alegría por la fortuna de nuestros jóvenes monarcas; y ¿es tolerable que algunos nos provoquen, y con insistencia haga frases que envuelven una aprobación tácita de lo hecho y contrariedad porque la Providencia salvó las vidas de D. Alfonso XIII y de la Reina Victoria?

No podemos tolerar ni un día más la altanería y el desprecio con que los socialistas, en actos y palabras humillantes, nos vienen tratando.

En el despacho del alcalde seguía acalorada la discusión, que terminó acordando los concejales ir a Palacio a firmar en el álbum de felicitaciones.

no habrá una conciencia honrada que no abomine esta infamia. De víctimas inocentes ver la sangre derramada, pide un ejemplar castigo pero con justicia rápida. De la secta maldicida que es la ignominia de España, no se dejen ni raíces, con mano fuerte extirparla. ¡Qué daños para Madrid! ¡qué número de desgracias en las bodas más solemnes que al mundo entero asombraban! Dios ha querido no obstante, que la maldad no prevalezca, y que inocentes los Reyes, del crimen infame salgan.

Un aplauso al Municipio que ha tenido buen acierto, para celebrar las bodas en disponer los festejos. Pan a los menesterosos, que tengan algún consuelo; y que se inaugure y siga el plan de casas a obreros. Después a nuestra Patrona, a la Reina de los cielos, a pedir como católicos que nunca olvide a su pueblo. Así es como se interpreta de Granada el sentimiento, y de ganar voluntades el camino verdadero.

A. S. M. la Reina D.^a Victoria

Hermosa Reina, salud, a las banderas granadinas que pueban el Albaicín, llegó la feliz noticia, que de la noble Inglaterra un ángel puro venía, enviado por el cielo, a hacer de España la dicha. Y entonces se congregaron en sus grutas escondidas, y el velo mágico que tejen es completa maravilla. Leordan «una alocución», como «de pureza» insignia, y «un blanco clavel» abierto, y «eterno amor» significa. «Heliotropos» aromáticos, «que no me olvidéis», afirman, y «cual «eterna constancia», la «encarnada siempre viva». Y amuletos de ventura, y hechizos al mismo fin, es el regalo de boda que placentaras envían. Cantor siempre de este barrio a mí acuden, os lo digo, y reverente ante el trono, llegue el eco de mi lira. Y pido a Dios que a mis Reyes en quien el pueblo confía, su grande poder le colme de oternos bienes la vida.

Antonio J. AFAN DE RIVERA.

Miscelánea

Un banquete. El día 29 del mes pasado obsequió con un almuerzo en uno de los mejores hoteles de Madrid al Excmo. Sr. D. José Sánchez Guerra, exministro de la Gobernación, el ilustrado teniente coronel de Estado Mayor D. Rafael Moreno Castañeda, asistiendo también invitados D. Juan Tejón y Marín, exgobernador de esta provincia, y D. Rafael Aguilera Moreno, hermano del presidente de esta Excmo. Diputación provincial.

El suceso de ayer

Durante la madrugada de ayer habían estado recorriendo algunas tabernas del Realajo, Manuel Sevilla Rojo, de 29 años, sombrero, habiéndose en la calle Plegado Bajo número 10 y Pedro Cervilla, vendedor.

Ya en estado de embriaguez llegaron a las nueve de la mañana a taberna llamada de las Rejas, desde donde se marchó Pedro, quedándose al Manuel que dirigió palabras molestas al dependiente Juan Soto Victoria, el que en lugar de hacer caso al bardo, revistióse de prudencia y le estuvo sobrelevando sus intemperancias e insultos, hasta el extremo de salir él mismo a la calle, y acarrearle por la calle de Molinos en dirección a su domicilio.

Lejos de obedecer el sombrero se le escapó al dependiente y se fue a su casa, donde se previó de las siguientes herramientas: una enorme faca de más de medio metro de larga con funda de cuero, que pendiente de un hilo se colgó en la cintura a guisa de machete; una navaja grande de muelles; otra navaja barbeta, y otra más pequeña.

Con todo este arsenal en los bolsillos llegó Manuel Sevilla, serían las diez, al establecimiento de bebidas que en el Campo del Príncipe número 12 tiene Miguel Lucena Noguera, de 38 años, casado, el cual se hallaba dentro del mostrador, en unión de un carnicero apodado Matacoades.

Sin que mediaran palabras de ninguna clase, ni causa justificada, saltó Sevilla el mostrador, y desenvainando la tremenda faca asió tres punaladas al tabernero, que cayó con la cabeza y el rostro bañado en sangre, e indudablemente hubiera muerto a manos del agresor, a no ser por la oportuna intervención del dependiente de Las Rejas, Juan Soto, que con un arrojito sin límites, se abalanzó sobre el criminal, y consiguió arrebatarse la descomunal faca.

La confusión y los gritos de la esposa del herido y los de otras mujeres que por allí transitaban, hicieron que el agresor saliese a la calle, donde fue abofeteado a la mujer de un guardia municipal, y le rompió un pañuelo de seda.

Daño del campo el Sevilla, se avisó a la guardia del Hospital militar, de donde salió el cabo Nazario Escobar con un número, reduciendo a prisión al feroz beodo, y llevándole al cuerpo de guardias.

El tabernero fué conducido a la Cruz Roja donde le fueron apreciadas por el médico de guardia D. Manuel Ibáñez y practicante D. Francisco Moreno, dos heridas de cinco centímetros en la región temporal izquierda que interesan las partes blandas y otra herida en el hombro izquierdo. Después de curado regresó a su domicilio, quedando en estado poco satisfactorio.

En el Ayuntamiento

Cabildo de ayer.

Ayer celebró sesión el Ayuntamiento, presidida por el Alcalde, señor López Sáez, Horques, Alba, Rodríguez Contreras, Gagliardi, Garrido, marqués de Santa Casilda, Nacher, Moreno Agrela (D. Eduardo), Amor y Rico, Ruiz Gálvez, Rodríguez (don Emilio) y Pareja.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, el Alcalde propone que conste en la del día la más enérgica protesta contra el atentado que el día 31 se realizó contra los Reyes, y enviar a estos un mensaje de felicitación por haber salido ilesos, ampliando dicho documento con el pésame por las desgracias ocurridas.

También propone que el Ayuntamiento se suscriba por 5.000 pesetas para socorrer a las familias de las víctimas, invitándose a los Ayuntamientos de las demás capitales a que contribuyan a engrasar los fondos para dicha obra de caridad.

El Sr. Moreno Agrela, mostrando-se conforme con lo propuesto por el Alcalde, dice, entre otras cosas, que había en nombre de la minoría conservadora que le honra con su representación.

Hace notar lo execrable del crimen que el autor del atentado se propina cometer, desgarrando bellas ilusiones de los regios desposados y matando las nacientes esperanzas del pueblo español en un porvenir libre de las desdichas del pasado.

Lamenta las desgracias ocurridas y se felicita de que los Reyes hayan salido ilesos del atentado de la calle Mayor.

Y agrega: No quiero cansaros más, pero tampoco quiero que los sentimientos de nuestros espíritus resalten estériles. Yo propongo a este Excmo. Ayuntamiento, que al Mensaje de felicitación a nuestros Reyes por haber resultado felizmente, milagrosamente, ilesos del atentado de que han sido objeto y a la solemne protesta por el odioso crimen, se una otro a los poderes públicos, pidiendo leyes y medidas que arranquen de raíz este cáncer social del anarquismo criminal, pues no es bastante para la tranquilidad social, el castigo del malvado. Es necesario que la mala hierba se destruya antes de que produzca sus malhadados frutos; es preciso que el mal sea previsto antes de que sus efectos llenen de desolación familias y pueblos.

Yo propongo que este Mensaje a las Cortes, sea encabezado por esta Excmo. Corporación y por las autoridades, y legalizado por decirlo así, con las firmas de todos los granadinos que lo deseen.

El Sr. Rodríguez Contreras se adhirió a las manifestaciones del Alcalde y del Sr. Moreno Agrela, proponiendo además que se levante la sesión en señal de duelo, por las víctimas del atentado.

El Sr. Amor y Rico hace suyas las manifestaciones del Alcalde y del Sr. Moreno Agrela, formula, como ellos, una enérgica protesta contra el atentado.

El Sr. Garrido Atienza, haciendo notar que profesa las ideas republicanas, formula también su protesta contra el atentado, por haber sido dirigido contra el Jefe del Estado, que siempre dice, es respetable. Llamase Rey, o tenga el nombre de Presidente de la República.

Lamenta también las desgracias ocurridas; y se muestra conforme con todos los acuerdos propuestos, excepto el hecho de lo relativo a que se extreme la persecución del anarquismo.

Propone el Sr. Gagliardi que se dirija al Ayuntamiento de Madrid un telegrama de pésame por las desgracias ocurridas, y así se acuerda, como igualmente lo propuesto por los señores Alcalde, Moreno Agrela y Rodríguez Contreras.

Y en su virtud, el Sr. La Chica levanta la sesión.

Obras municipales.

Personal invertido ayer.

Puentescales, 16; callejón Fuente Nueva, 12; Darro, 6; Gran Vía, 3; Salón, 18; Triunfo taberna riesgo 33; desmonte Triunfo, 64; arriates idem, 11.—Total, 171.

Viaje en automóvil. Anteanoche a las ocho salieron de Santafé en uno de los magníficos coches de la compañía de automóviles «Tortajada» para Loja el dueño de dicha empresa

D. Ramón Tortajada y once personas más de aquella ciudad, haciendo el recorrido en poco menos de media hora y teniendo para ello que atravesar el río Genil que llevaba bastante agua.

Los excursionistas, después de descansar en Loja algunas horas, regresaron a Santafé a la una de la madrugada.

Dentro de pocos días se hará otra excursión a Motril, y en breve plazo se establecerá un servicio de automóviles para viajeros desde esta capital a varios pueblos entre ellos Loja, Alhama, Lanjarón, Ogíjima y Motril.

El atentado.

En el Gobierno militar.

La orden de la plaza del día de ayer dice:

«En consecuencia de la protesta que, interpretando los sentimientos de esta guarnición, dirigiera el excelentísimo señor General Gobernador accidental a los Excmos. Sres. Jefe del Cuartel militar de S. M. y General de este Cuerpo de Ejército, condecorando el infame y execrable atentado de que fueron objeto SS. MM. el día 31 del anterior, a la vez que felicitando a las Reales personas por haber resultado ilesas, y significando con tal ocasión los sentimientos de adhesión y lealtad de la guarnición; el Excmo. Sr. General del Cuartel militar ha contestado: «SS. MM. agradecen enérgica protesta; y el General del Cuerpo dice:

«Tan pronto como tuve noticia del execrable atentado cometido contra SS. Majestades en el día de ayer, dirigí en nombre de todos los Generales, Jefes, oficiales y tropa de esta región, telegrama de felicitación a SS. MM. y Real familia por haber resultado ilesos, ratificando el inquebrantable amor a nuestros Reyes y de adhesión a la dinastía. Lo participo a V. E., para que en unión del telegrama circular de Guerra (no recibido aún en este Gobierno), dando conocimiento del hecho, se publique en la orden de la plaza para conocimiento de todos.

Telegramas.

El General Gobernador militar de esta plaza, telegrafió a las diez de la noche del 31 al Capitán General del segundo cuerpo de Ejército, lo siguiente:

«En mi nombre y en el de la guarnición de esta plaza, ruego a V. E. haga presente a SS. MM. la felicitación más sincera por haber salido ilesos del execrable atentado de que han sido objeto, reiterando testimonio de adhesión y lealtad a las Reales personas.»

También expidió el siguiente despacho al Jefe del Cuartel militar:

«Ruego a V. E. haga presente a SS. MM. mi felicitación más sincera por haber salido ilesos del atentado de que han sido objeto, transmitiéndole ferviente testimonio de adhesión y lealtad a sus Reales personas.»

Telegramas del Alcalde.

En cumplimiento del acuerdo adoptado ayer por el Cabildo, el Alcalde, señor La Chica, dirigió los siguientes telegramas:

Al Presidente del Consejo de ministros:

«El Excmo. Ayuntamiento que honra en presidir, ha acordado por unanimidad consignar en acta solemne protesta por el brutal atentado cometido contra SS. MM., felicitando los respetuosamente y con sincero entusiasmo por haber resultado felizmente ilesos; lamentar con verdadera pena las desgracias ocurridas y suscribirse por 5.000 pesetas para socorro de las víctimas pobres, invitando a los demás Ayuntamientos de capitales a que secunden esta iniciativa, si no hubieran tomado análogo acuerdo, levantando la sesión en señal de duelo.

Requiere reiterar a SS. MM. y Real familia mi incondicional adhesión, que reitero asimismo a V. E., a quien saludo.»

Al ministro de la Gobernación:

«El Excmo. Ayuntamiento que honra en presidir, ha levantado hoy la sesión en señal de duelo, por las desgracias ocurridas en esa corte, con motivo del bárbaro atentado contra SS. Majestades y ha felicitado a los Reyes por haber salido ilesos; acordando además suscribirse por 5.000 pesetas para auxilio de las víctimas.»

Al Alcalde de Madrid:

«El Excmo. Ayuntamiento que honra en presidir, ha levantado hoy la sesión en señal de duelo por las desgracias causadas en el brutal atentado contra SS. MM., acordando suscribirse por 5.000 pesetas para auxilio de las víctimas.»

A los Alcaldes de los demás Ayuntamientos de capitales:

«El Excmo. Ayuntamiento que honra en presidir, ha levantado hoy la sesión en señal de duelo por las desgracias causadas en el brutal atentado contra SS. MM., acordando suscribirse por 5.000 pesetas para auxilio de las víctimas.»

Al terminar el discurso los presos aclamaron nuevamente con vítores a la Virgen Santísima y al Prelado.

S. E. I. fué entonces a la catedral sagrada y fundiendo en los éxtasis y aclamaciones que los presos habían entonado a la Virgen, les dirigió una plática eloquente, explicándoles la importancia de la Maternidad de María para con los pecadores y exhortándoles a que todos los días la invocaran como el mejor consuelo y apoyo en medio de sus desgracias.

Concluido el discurso del Arzobispo

presidir, ha consignado hoy por unanimidad en acta, ante brutal atentado contra los Reyes, a los que felicitó respetuosamente y con sincero entusiasmo por haber resultado ilesos. Consigna también la inmensa pena que las desgracias ocasionadas le ha causado, levantando la sesión en señal de duelo.

Resitero a V. E. mi consideración más distinguida.»

Otros telegramas.

Los Alcaldes de Guadix, Dólar y Alquízar, han telegrafado al Gobernador, protestando del atentado contra los Reyes y lamentando las víctimas del mismo.

Contra su padre. El gitano Antonio Fernández Román (a) Chorro es Jumo, de 30 años, habitante en el callejón de Sierra, núm. 7, llegó ayer a la una de la mañana a su casa provisto de una buena borrachera y promovió un fuerte alboroto.

Su padre, Mariano Fernández, trató de apaciguarle, y lejos de obedecerle el desnaturalizado hijo arrebatado contra el autor de sus días dándole de bofetadas, puñetazos y puntapiés hasta que el pobre viejo cayó al suelo sin poder moverse.

Dado conocimiento del bárbaro suceso a la policía, llegaron los agentes Barrientos y Pavón, prestando los auxilios necesarios al anciano y capturando al feroz Chorro es Jumo, que ingresó en el arresto a disposición del Juzgado.

En el paseo

Esta tarde ejecutará la banda de música del regimiento de Córdoba en el paseo el siguiente programa:

1. «Guadalajara», paso doble, Soler.
2. «Servatilla», polka, Qaeipo.
3. Sinfonía «Freyschutz», Weber.
4. Fantasia de la ópera «Carmen», Bizet.
5. «Amalia», valse, Vico.
6. «El húsar», paso doble, Jimenez.

De Baza a Granada

El ingeniero jefe de la línea del Sur, don Estanislao Basinsky, se encuentra haciendo una detenida inspección de la línea de Baza a Guadix, proponiéndose inaugurar la línea antes de las próximas fiestas del Corpus.

De Baza a la Encina. Está sobre el terreno, el personal técnico venido de París para comprobar el estado que de la línea de Baza a la Encina, ha hecho D. Tomás Alberti.

En el Penal

Terminados ayer los ejercicios espirituales que han venido practicando los reclusos del Penal de Belén de esta capital bajo la dirección del señor cura párroco de San Cecilio y de dos Padres de la Compañía de Jesús les fué administrada, por la mañana, a los reclusos la Comunión Pascual.

Por la tarde tuvo lugar la visita del Excmo. é lmo. Sr. Arzobispo. A las cinco llegó S. E. I. acompañado de su familiar D. Luis López-Dóriga y Meseguer.

El Prelado fué recibido en la puerta del establecimiento por el director D. Manuel Enrique Campana, el capellán D. Diego García Encinas, los demás empleados y todos los reclusos en número de 621, que son todos los que componen la población penal, con 20 que se hallan en la enfermería.

Los 620 presos se hallaban formados en columna de compañía. En todo el local se notaba el más completo orden, limpieza y aseo.

S. E. I. descansó algunos minutos en la oficina del director y luego dirigió a la capilla que se halla en la que antiguamente fué preciosa iglesia de Nuestra Señora de Belén.

Al entrar el Prelado en la iglesia le saludaron los presos con ruidos vítores y aplausos.

El Sr. Arzobispo, después de breve oración ante el altar de la Virgen, se asentó en un sillón que se le había preparado sobre ricos alfombras. A su derecha tomaron asiento los presbíteros D. José M.^o Bueno Pardo y D. Francisco Sánchez Molón y a la izquierda el director del presidio señor Campana, el capellán Sr. García Encinas, el presbítero D. Manuel Mariscal de la Rosa, dos Padres de la Compañía de Jesús y los representantes de la prensa diaria local.

El digno señor cura párroco de San Cecilio D. Manuel Maldonado y Escalona se hallaba al frente de los reclusos que formaban el coro del canto.

Empezó este por unas lindas plegarias a la Virgen, y terminadas, uno de los Padres Jesuitas, D. Pedro Castro Quero, subió al púlpito y basado en la frase que Jesucristo dirigió al Paralelítico de la Piscina después de haberle curado: «Anda, véte, y en adelante no vuelvas a pecar, no sea que te ocurra otra cosa peor», pronunció con mucha elocuencia y celo un sermón acerca de la virtud de la Perseverancia.

Al terminar el discurso los presos aclamaron nuevamente con vítores a la Virgen Santísima y al Prelado.

S. E. I. fué entonces a la catedral sagrada y fundiendo en los éxtasis y aclamaciones que los presos habían entonado a la Virgen, les dirigió una plática eloquente, explicándoles la importancia de la Maternidad de María para con los pecadores y exhortándoles a que todos los días la invocaran como el mejor consuelo y apoyo en medio de sus desgracias.

Concluido el discurso del Arzobispo

cantaron los presos las coplas de «Perdón, ó Dios mío» etc., y después su excelencia dió la bendición episcopal solemne, con la que dieron fin las prácticas religiosas que estos días han tenido lugar en el presidio.

El Rvmo. Prelado fué despedido en la puerta del establecimiento por los empleados del mismo y por el clero que había concurrido al acto.

A la entrada y salida del Sr. Arzobispo el cuerpo de guardia, formado por tropa del regimiento de infantería de Córdoba, tributó a S. E. I. los honores de ordenanza.

Fiestas del Corpus.

El botijo de Madrid.

El tren botijo de Madrid saldrá de la Corte el día 12 del actual a las once menos diez minutos de la tarde, llegando a Granada a las 9.30 del siguiente día.

En «Las Tres Estrellas». Convocada por el patriarca de las letras granadinas, Excmo. Sr. D. Antonio J. Afán de Rivera, se verificará esta tarde a las tres, en el carmen de Las Tres Estrellas, una reunión de literatos y artistas para aprobar las bases de constitución de un centro de ciencias, literatura y bellas artes en Granada.

Vacunación

En la semana venidera se anticiparán para el público los días de vacunación directa de la ternera; en el Instituto municipal, y serán el 4, 5 y 6 de Junio, ó sea, el lunes, martes y miércoles, ya que no pudo verificarse en la anterior, en los días acostumbrados, por coincidir con los festejos reales.

Café-Restaurant

En el local de la Acera del Casino, donde estuvo establecida la «Cervecería inglesa», se inauguró anoche el «Café-Restaurant Granadino», que está llamado a ganarse en poco tiempo una numerosa parroquia.

El dueño del nuevo establecimiento es el laborioso industrial D. Francisco Hernández Bueno, que ha sabido dotarlo de todo aquello que hace excelente un servicio de la índole propia de aquel.

El café es exquisito, y se vende a treinta céntimos vaso ó taza, con ó sin ron.

El restaurant está muy bien surtido y el cocinero es de gran fama.

El Sr. Hernández, que también venderá ricos pasteles en su establecimiento, obsequió anoche espléndidamente a muchos y distinguidas personas que lo visitaron con motivo de la inauguración de éste.

Después al laborioso é inteligente industrial, Sr. Hernández, muchas prosperidades en su negocio.

El beneficio vacante

Se reunió ayer el Tribunal de opciones a la plaza de beneficiado vacante en esta Catedral, siendo aprobados todos los opositores y formándose la siguiente terna, por este orden: Sres. López Aguilera, Gómez Barrón y Gutiérrez Jaraba.

El Sr. López Aguilera, que es el número 69 y 68 en el orden de la terna, es una llave pequeña en el arte de la Terraza.

La persona que la haya perdido puede pedirle en la Jefatura de la Guardia municipal.

La Villa de París.

Como oportunamente dijimos, se ha designado la sociedad que tendrá a su cargo la plaza de beneficiado vacante en esta Catedral, siendo aprobados todos los opositores y formándose la siguiente terna, por este orden: Sres. López Aguilera, Gómez Barrón y Gutiérrez Jaraba.

El Sr. López Aguilera, que es el número 69 y 68 en el orden de la terna, es una llave pequeña en el arte de la Terraza.

La persona que la haya perdido puede pedirle en la Jefatura de la Guardia municipal.

Como oportunamente dijimos, se ha designado la sociedad que tendrá a su cargo la plaza de beneficiado vacante en esta Catedral, siendo aprobados todos los opositores y formándose la siguiente terna, por este orden: Sres. López Aguilera, Gómez Barrón y Gutiérrez Jaraba.

El Sr. López Aguilera, que es el número 69 y 68 en el orden de la terna, es una llave pequeña en el arte de la Terraza.

La persona que la haya perdido puede pedirle en la Jefatura de la Guardia municipal.

Como oportunamente dijimos, se ha designado la sociedad que tendrá a su cargo la plaza de beneficiado vacante en esta Catedral, siendo aprobados todos los opositores y formándose la siguiente terna, por este orden: Sres. López Aguilera, Gómez Barrón y Gutiérrez Jaraba.

El Sr. López Aguilera, que es el número 69 y 68 en el orden de la terna, es una llave pequeña en el arte de la Terraza.

La persona que la haya perdido puede pedirle en la Jefatura de la Guardia municipal.

Como oportunamente dijimos, se ha designado la sociedad que tendrá a su cargo la plaza de beneficiado vacante en esta Catedral, siendo aprobados todos los opositores y formándose la siguiente terna, por este orden: Sres. López Aguilera, Gómez Barrón y Gutiérrez Jaraba.

El Sr. López Aguilera, que es el número 69 y 68 en el orden de la terna, es una llave pequeña en el arte de la Terraza.

La persona que la haya perdido puede pedirle en la Jefatura de la Guardia municipal.

Como oportunamente dijimos, se ha designado la sociedad que tendrá a su cargo la plaza de beneficiado vacante en esta Catedral, siendo aprobados todos los opositores y formándose la siguiente terna

de música de Alfacer amenizará los festejos.

A San Isidro.
Las fiestas dedicadas en honor de San Isidro, patrón de la ciudad, estuvieron muy lucidas, debido a la actitud y celo de los mayordomos D. Enrique López y D. Benigno Núñez.

El sermón del párroco D. Francisco Venaco, una prueba más de sus excelentes dotes oratorias.

El castillo de fuegos artificiales por D. Miguel Cuesta, magnífico. Las procesiones muy buenas y concurridas. La feria bastante animada; se hicieron numerosas transacciones.

A la rifa que con anterioridad se hizo de una preciosa escultura de San Isidro, comprada por los Mayordomos, asistieron todas las autoridades y numeroso público. El acto tuvo efecto en medio de la plaza pública. El objeto rifado correspondió al número 786.

A las volutas asistió la banda de música del pueblo dirigida habilmente por D. Plácido Fernández Berbero. También amenizó los demás festejos tocando las mejores piezas de su repertorio.

Desde Peligros.
Al dar cuenta en esta «Crónica de la Vista Pastoral» que el Sr. Arzobispo está girando a los pueblos de esta Archidiócesis, de la que corresponde a Peligros, se omitieron involuntariamente algunos detalles que pasamos a consignar.

El pueblo en masa, con entusiasmo delirante recibió al Paelado. Llegado este, se revistió en un magnífico altar erigido en la puerta de D. Rita López, y se organizó la comitiva, que se dirigió a la iglesia.

Marchaban primero los niños de las escuelas llevando todos banderas de papel que se habían preparado al efecto. Ofrecían un golpe de vista encantador y llamaron mucho la atención del venerable Prelado.

En todo el trayecto se habían construido varios arcos de ramaje y flores con sentidas dedicatorias. Las calles se hallaban todas tapizadas con ramas y flores. Los balcones y paredes cubiertas con magníficas colgaduras.

En la escuela de niñas se había levantado una plataforma bajo un dosel. En ella tomó asiento el Arzobispo y fué saludado con un discursito de bienvenida por el niño Alfonso Moreno Villagas, siendo muy del agrado de S. E. y de todos los concurrentes. La escuela de niñas estaba muy adornada de flores.

Terminada la visita de las escuelas el señor Arzobispo fué a casa del virtuoso párroco del pueblo, D. Juan Fernández, enfermo desde hace varios meses, y allí tuvo lugar una escena conmovedora, al abrazarse el

Arzobispo y el párroco, dirigiendo S. E. frases de consuelo al enfermo.

Después visitó S. E. el oratorio particular de D. Luis Santiago Nadal, donde admiró las magníficas imágenes de talla que allí se veneran y a las que concedió amplias indulgencias.

Luego el Prelado pasó a descansar un poco en la casa del digno alcalde e ilustrado profesor en Medicina don Idefonso Moreno, donde se le sirvió un espléndido lunch con la amabilidad y cortesía que distinguen al Sr. Moreno y a su señora esposa D. Concepción Villagas.

El Sr. Arzobispo quedó tan satisfecho de la acogida que se le dispuso en Peligros que después ha hecho saber a este vecindario su agradecimiento por conducto del señor cura, don Nicolás Gómez Espigares.

Almuerzo eléctrico.
También nos dicen del citado pueblo, que D. Luis Velázquez proyecta establecer una máquina para dotarlo de luz eléctrica. El vecindario desea que tan excelentes proyectos no se queden en proyecto.

Noticias de Málaga.
En el trasatlántico «León XIII» que saldrá de este puerto el 5 de Junio con rumbo a Buenos Aires, embarcarán unas 200 familias de Málaga.

El lunes salió de esta ciudad el tren botijo organizado con motivo de las bodas regias. Conducía más de trescientos botijistas.

Ha salido para Sevilla el Gobernador civil, Sr. Sánchez Lozano, que desde dicha ciudad se dirigirá a Granada a posesionarse del mando de la provincia.

En el vapor «Sevilla» ha regresado de su excursión a varios puntos de la costa de Marruecos, el ilustre africanista y exministro de Marina, D. Migue Villanueva.

Al regresar a su domicilio D. José Zaira Vallejo, encontró las puertas abiertas y cerraduras fracturadas, notando la falta de 550 pesetas en billetes, plata y calderilla, algunos cubiertos de plata y un reloj de oro. Se desconoce quiénes hayan sido los autores.

Se encuentran en Málaga los novilleros «Perrito» y «Lechuga» aún no conocidos en este público. Tomarán parte en la corrida del 3 de Junio y también se hayan en ajuste, con las empresas de Almería, Berja y Baza.

Ha regresado de su viaje a Antequera, el obispo de esta diócesis señor Muñoz Herrera.

También ha regresado de Madrid el presidente de esta Diputación provincial, Sr. Romero Aguado.

Boletín del día

Sección religiosa.

Cultos para hoy.

Santo y liturgia del día.—Pasua de Pentecostés. S. Isaac y Sta. Clotilde.

Domingo de Pentecostés. Color encarnado. Rito de primera clase con octava privilegiada. Prefacio, *Communicantes* y *Hanc igitur* propios. Las vísperas del día.

Hoy solo se permite el oficio de sepultura sin canto ni doble de campanas.

Jubiléo de las 40 horas.—En la iglesia del Santo Spiritus. Se manifiesta a las seis y se canta a las siete. (Mañana y pasado en la misma iglesia.)

Misa cantada.—En la Catedral y Real Capilla a las ocho y media.

Misa cantada.—En la Catedral a las nueve. Predica D. Emilio de la Rosa. En la Real Capilla a las nueve.

En las parroquias a las ocho. En San Juan de Dios a las nueve. En el Sagrado Corazón, a los diez. En la Magdalena, a las ocho y media, función. Predica D. Blas Ayllón.

En Sta. Escolástica a las nueve. Predica D. José Fernández Arcoya. En S. Luis a las diez. Predica D. José Espinosa Fernández.

En S. José a las diez, función a la Primitiva. Predica el Párroco.

Misas de hora fija.—En el Sagrado Corazón, cada media hora desde las siete a las diez.

En Ntra. Sra. de las Angustias y la Magdalena, de las siete a las diez.

En San Juan de Dios de seis a diez. De doce en Ntra. Sra. de las Angustias, San Justo, la Magdalena, S. Juan de Dios, Sagrado, S. Gregorio, S. José, San Matías y Sta. Ana.

En el Sagrado, las Angustias, el Salvador, la Magdalena y Sta. Ana, Misa de una.

Al Sagrado Corazón.—En su iglesia y en San Antonio, a las ocho de la mañana. Misa con S. D. M. M., y ejercicio propio del m.s.

Siete Palabras.—En Sta. Escolástica, a las siete. Predica el P. Ramón López Frutos.

En la Magdalena a las cuatro y media. Predica el Sr. Canónigo Lectoral. Setena. En S. Andrés, a las cinco, la del Sinto. Cristo de la Salud. Predica un señor Canónigo del Sacro Monte.

Octavario.—En los Jesuitas a las seis y media, empieza el de Jesús Sacramentado, predicando el P. Rufino Aranzubia.

Rosario.—En la Catedral, San Matías, San José y S. Andrés, por la mañana; en la capilla de la placeta de las Flores; en iglesias de costumbre, a la oración.

Visita y Corte de Meria.—Ntra. Sra. de los Angeles, en San Antonio. En Sancti Spiritus.

Con motivo de celebrarse hoy la fiesta del Espíritu Santo, titular de aquella iglesia, habrá en la misma, a las once de la mañana, una función solemne, en la que predicará el presbítero don José María Erazo Pardo.

Por la tarde a las cinco y media empezará un triduo en honor de la expresada festividad, predicando D. Francisco Moleón.

En las tardes del 4 y 5 predicarán don Blas Ayllón y D. José Espinosa Fernández.

El último día habrá procesión con el Santísimo.

En Santo Domingo.
La Real Archicofradía de Nuestra Señora del Rosario celebrará hoy, como primer domingo de mes sus entos mensuales, a las siete de la tarde, predicando don José Fernández Arcoya.

Sección de Espectáculos

SALON IRIS

Despedida de Mr. CASTEOR.
Exhibición de magníficos cuadros de cine-matografía estrechándose los de larga duración «Peluca fatal» y el «Crimen del otro».

Tras desde las seis de la tarde.
Pr. cos. Entrada general, 25 céntimos; pr. ferecer, 60.

Para niños por la tarde, 15 y 25.

El Sevillano

Zacatin, 57.

Establecimiento de calzado hecho y a la medida.

Ventas a plazos y al contado. Solidez, Elegancia y Baratura.

Maderas.

Hijos de Pedro Valls.-Málaga

Escritorio: Alameda Principal, número 18.

Importadores de maderas del Norte de Europa, de América y del país.

Fábrica de aserrar madera, calle Doctor Dávila (antes Cuartales) número 45.

FLUJOS

Veneros y siálíticos.

Se cortan en dos días con las Cápsulas Koch, 3 pesetas. Llagas y males de la piel Pomada Koch, 3 pesetas. Medicaciones rápidas, secretas y sin peligro.

Consultas gratis por carta al Doctor Mateos, Preciados, 23-1, Madrid.-Venta en Granada, boticas San Jerónimo 12, y Mesones, 81.

La Verdad

Calzados garantizados a plazos y al contado.-Precios más económicos que ninguna casa de su clase.

Alhondiga, 30.

Padece

extremismo crónico te naz; Digiere mal; ¿Tiene

disturbios? ¿Sufre desórdenes biliares, ínfartos, cólicos hepáticos? Es porque quiere. Tomando el infalible remedio FOUDEBEL, regulador del organismo, se curan siempre estas dolencias.-De venta en las farmacias de F. de P. Gálvez y Eduardo Piazoso.-Depositarlos: Pérez Martín Velasco, Mayor, 18, Madrid.

Al que le interese

Gran sistema de venta. Tres limpias belgas, 550 francos; dos, 400; una, 225.-Tres desechables, 550 francos; dos, 400; una, 225.-Tres asosores, 550 francos; dos, 400; uno, 225.-Tres tomos, sin telas, 500 francos; dos, 400; uno, 225.-Una limpiadora-deschadora, (mención honorífica en la exposición de París de 1903 por su solidez y economía en fuerza), 400 francos.

Estos precios son porte pagado y descuento del cambio litro. Para más detalles diríjase, en Granada, al representante D. Miguel Guindo, Plaza Nueva, tienda de comestibles.-(Garantidos por un año).

Se vende la casa núm. 79 de la Cruz de Pizarra, en la sastería de Quesada. Principio 7 darán razón.

Se alquila un segundo piso o en casa principal y buena calle. Darán razón, Reyes Católicos.-Sr. Marino, escritor.

Cuando se levantó, el semblante seguía livido, el círculo que se dibujaba bajo sus ojos parecía aumentado; pero la expresión era más tranquila.

Llamaron a la puerta. El conde se sobresaltó.

—¿Quién está ahí?
—Soy yo, padre mío—respondió la voz de Dora.

El conde se apresuró a abrir. La joven entró. Estaba blanca como el mármol, y su frente se erguía con orgullo. Sufría mucho, pero procuraba ocultarlo a su padre cuando le era dable. El culpable, que no se atrevía a mirarla, le inspiraba una profunda piedad.

Habríale sido imposible quererle, pero en su corazón existía tanta caridad, que procuraba consolarle, sin sospechar que su bondad era una herida todavía más aguda en el corazón del infeliz.

—Padre mío, —dijo gravemente,—a cada instante llegan personas de fuera... y todos preguntan por tí. Es preciso que te aimes, que te presentes.

—¿Me lo impones?—balbució.
—Es tu deber.
—¿Si supieses cómo sufro!

—¿Y no sufro yo igual? que tú?
El conde se sobresaltó bajo la mirada de su hija.

—Yo te debo dar espanto—murmuró.
—Una hija no debe juzgar nunca a su padre. Mi madre te ha perdo-

Indisputable superioridad en CHOCOLATES CAFÉS MOLIDOS Y EN GRANO TÉS. TAPIOCAS

Todos los específicos
de la Farmacia de Ramos, son iguales que los del Hospital Militar y se venden al mismo precio. Emulsión, Jarabes, Granadinas, Cigarras, Perlas, Pastillas, etc. etc. **Realojos, 9.**

La acreditada Profesora en partes D. Encarnación Jiménez ofrece a su numerosa clientela y al público en general, sus servicios en la calle de Elvira, núm. 63. Tiene habitaciones dispuestas para el trabajo de su profesión.

ANUARIO DEL COMERCIO DE ESPAÑA

DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACIÓN CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL (BAILLY-BAILLIERE)

1906
Año XXVIII de su publicación.

TRES VOLUMINOSOS TOMOS
Ilustrado con Mapas en cartulina de las 49 provincias y el de Portugal.

CONTIENE
DATOS: Estadísticas, Geográficas, Históricas, Descriptivas, Monumentos, Vías de comunicación, telegráficas, telefónicas, postales, Producción agrícola, industrial, minera, etc., etc., etc. Principales contribuyentes, Magisterios, administraciones del Estado, provincias, municipios, etc., etc., etc. En fin, todos los datos que pueden ser útiles al comercio, industria, oficinas del Estado, sociedades de todas clases, a las personas de carrera, civiles, militares, librerías o ediciones.

ES EL ÚNICO que contiene detalladamente la parte oficial por estar reconocido de utilidad pública por RR. OO.

ES EL ÚNICO que contiene todos los pueblos de España por insignificantes que sean, ordenados por provincias, partidos judiciales, distritos, villas o lugares, incluyendo en cada uno: su nombre, su población, su extensión, su industria, su comercio, su agricultura, su ganadería, su ferrocarril, su telegrafía, su fuerza, su establecimiento de baños, etc., etc. La parte oficial, y la profesional, comercio e industria, con los nombres y apellidos de los que los ejercen.

ES EL ÚNICO que da por sus tres ediciones de apellidos, profesiones y calles los habitantes de Madrid, Barcelona y Valencia.

ES EL ÚNICO que da por sus dos ediciones de apellidos y profesiones los habitantes de Sevilla, Lisboa y la Habana.

ES EL ÚNICO que da la información completa de los puertos de los Estados Hispánicos-americanos.

ES EL ÚNICO que da una información completa de América Central: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y República Dominicana.

ES EL ÚNICO que da una información completa de América del Norte: México, Chile, Ecuador, Panamá, Paraguay, Perú, Bolivia, Argentina, Uruguay, Venezuela y Carayacas.

ES EL ÚNICO que contiene Portugal completo.

ES EL ÚNICO que da una *Sección de extranjeros*, con las señas de las principales casas representadas en España, con el nombre y seña del representante.

Precio: 25 Ptas.
FRANCO DE PORTES

ES EL ÚNICO DE ESPAÑA
QUE ESTÁ COMPLETO

ES EL ÚNICO QUE CONVIENE AL ANUNCIANTE
PORQUE SE LEE EN TODO EL MUNDO

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIERE a Hnos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

De pronto un silbido agudo, estridente, salió del abismo profundo; los hombres que tenían la cuerda se detuvieron.

Era una señal convenida para cuando Trampolino encontrase lo que se buscaba.

Signieron algunos instantes de ansiedad; después el silbido se repitió aún más agudo.

—Levantad... levantad...—se gritó. Todos los brazos se pusieron en movimiento, y al cabo de pocos minutos, Trampolino apareció pálido, horrorizado en la abertura de la cueva, llevando al hombro el saco lleno.

Fué un momento de gran emoción. Se desató y un esqueleto humano, cuyos huesos crujían como un haz de leña seca, se presentó a la vista de todos.

Los agujeros de los ojos parecían mirar a los asistentes: los dientes, a falta de labios, sonreían.

—Es realmente Rospo—afirmaron algunos,—se reconoce por sus dientes de lobo.

—El infame!

—El asesino!

—Es preciso pisotear sus huesos.

—¿Que lea!

Todo esto se decía, y a no ser por la intervención de un sacerdote y de la autoridad judicial, el esqueleto habría sido reducido a polvo, y aquellos aldeanos fanáticos, indignados por los delitos cometidos por el miserable;—puesto que parece que el

delito cometido en la condesa Blanca había tenido como único autor a Rospo,—querían aplastar con los pies los restos. Existía gran exaltación y nosotros no dejáremos de informar a los lectores de la solemne demostración en honor de la virtuosa condesa Blanca de Ripafraita, la pobre víctima, cuyo doloroso fin no se borrará jamás de la memoria de nuestros conciudadanos y de cuantos la conocieron y lloran ahora sobre su tumba.

Los instantes que siguieron a la exhumación del cadáver de Blanca fueron terribles para el conde León, para Dora y Nina.

Dora fué la primera en reñacerse, y por más que se pretendió contenerla, quiso besar los miseros restos de su madre.

Y la oyeron murmurar en voz baja algunas palabras, las cuales nadie comprendió.

El conde había sido trasladado a su estancia y confiado a los cuidados de un siervo. Pero apenas vuelto en sí, el gentil hombre mostró deseo de estar solo, y cerrada la puerta con llave, se abandonó a la más loca desesperación.

—Si supieran... si supieran—decía en un delirio—que yo la maté... que yo insulté el cuerpo de la pobre inocente. He prometido a Dora no atentar más contra mi vida; ¿cómo resistir a este recordamiento que me des-

pedaza el alma, que hace espantosas mis noches, terribles mis días? Diríga el torno miradas feroces.

—Y pensar que nadie ha leído en mi frente la palabra «asesino», y se me compadece, y no poder gritar: «No, no es sólo Rospo el culpable; yo soy como él... os lo digo: ¿no me comprendéis?» ¡Ah! ¿Por qué no he muerto de la herida? ¿Para que me han salvado?

Entrelazó los labios con risa forzada y estridente: parecía la risa de un loco.

—Y pensar que mañana tendré que asistir a la ceremonia, recibir el péame de los amigos, estar expuesto a miles de miradas y tener que sostenerlas impertérrito, y dejar que se reprochen miserable que ya ha pagado su deuda con la justicia humana, que a esas horas ha comparcido delante de un tribunal más tremendo, donde tendré que comparecer también yo algún día.

Le echaban los dientes, el señor le corría por la frente.

—Me han dado tiempo para arrepentirme—exclamó,—si... de ahora en adelante mi vida, por entero, será consagrada al bien... y rogó tanto, que Dios acabará por perdonarme. Blanca está allí arriba... rezando por su asesino.

Saltó con tanto: doblando las rodillas, con la frente en el suelo, estuvo un cuarto de hora sin dar señal de vida; excepción hecha de un ligero movimiento de la espalda.

Cuando se levantó, el semblante seguía livido, el círculo que se dibujaba bajo sus ojos parecía aumentado; pero la expresión era más tranquila.

Llamaron a la puerta. El conde se sobresaltó.

—¿Quién está ahí?
—Soy yo, padre mío—respondió la voz de Dora.

El conde se apresuró a abrir. La joven entró. Estaba blanca como el mármol, y su frente se erguía con orgullo. Sufría mucho, pero procuraba ocultarlo a su padre cuando le era dable. El culpable, que no se atrevía a mirarla, le inspiraba una profunda piedad.

Habríale sido imposible quererle, pero en su corazón existía tanta caridad, que procuraba consolarle, sin sospechar que su bondad era una herida todavía más aguda en el corazón del infeliz.

—Padre mío, —dijo gravemente,—a cada instante llegan personas de fuera... y todos preguntan por tí. Es preciso que te aimes, que te presentes.

—¿Me lo impones?—balbució.
—Es tu deber.
—¿Si supieses cómo sufro!

—¿Y no sufro yo igual? que tú?
El conde se sobresaltó bajo la mirada de su hija.

—Yo te debo dar espanto—murmuró.
—Una hija no debe juzgar nunca a su padre. Mi madre te ha perdo-

nado, te perdona. Riéndote, ¿por qué he de ser yo inexorable?

Dora conservaba una calma que atemorizaba al conde: su corazón latía convulsivamente.

—Tengo miedo...—dijo—me parece que toda esa gente tenga que leer el delito en mis ojos, en mis palabras.

—Tranquilízate, nada dará nunca de tí.

—¿Por qué no dejaste que hiciera justicia con mis propias manos?

—Y tú llamas justicia a quitarte la vida? ¿Crees con la muerte expiarlo todo? ¿Quieres añadir un nuevo delito a los demás? No, es preciso que vivas, que seas fuerte.

—¡Oh! sí... lo será por tí, pero me querrás aún?

Había tanto dolor en aquella pregunta, que Dora le extendió la mano.

—Tú sigues siendo mi padre...—murmuró.

—Luego, con tono más resuelto: —Ea, apóyate en mi brazo,—prosiguió,—conviene que nos presentemos; mi madre ve nuestros esfuerzos y nos sostendrá.

Cuando el conde se presentó en el salón, encorvado, apoyado en el brazo de Dora, se levantó un murmullo de conmiseración, de piedad.

Procuró tener fuerzas y agradecer en nombre de su hija la premura con que habían ido a hacer una solemne demostración de honor a la memoria de su mujer, de la pobre víctima de su infame asesino.

COMPANIA COCONIAS

CASA FUNDADA EN 1854

Administración de El Defensor de Granada

Tarifa de esquilas mortuorias

	1.ª plaza	2.ª plaza	3.ª plaza	4.ª plaza
Esquila sencilla al ancho de una columna.	50	25	10	5
Esquila al ancho de dos columnas.	100	50	25	10
Esquila al ancho de tres columnas.	250	125	50	15
Esquila al ancho de cuatro columnas.	500	250	150	30
Esquila al ancho de cinco columnas.	1.000	500	350	150

Al ancho de seis y siete columnas se publicarán, ó nó, a juicio de la Dirección del periódico siendo, en caso afirmativo, los precios convencionales.

Sociedad Española de construcciones metálicas

Capital 12.500.000 pesetas.

Talleres de vagones en Besain (Guipúzcoa) de turbinas, maquinaria y calderería, en Zorzoza (Bilbao) y de construcciones en general en Madrid, Gijón y Linares.

Domicilio social, Bilbao.—Oficina central, Prim, 5, Madrid.
La fabrica LA CONSTANCIA DE LINARES, pertenece a esta sociedad, y acaba de montarse de nuevo, dotada de los mayores perfeccionamientos y adelantos modernos; construye toda clase de maquinaria para minas, calderas de vapor, depósitos de todas clases, prensas hidráulicas para extracción de aceites, puentes, armaduras, vigas armadas, etc. y minas y demás efectos para construcciones.

La misma fabrica tiene un almacén completamente surtido de toda clase de hierros, aceros y otros efectos también para minas; precios sin competencia.

Dirigire a D. Diego Caro del Castillo, Administrador de LA CONSTANCIA, en Linares, 19 y 21.—Teléfono, 44,